

EVALUACIÓN MULTIFUNCIONAL DE SISTEMAS AGRÍCOLAS CAMPESINOS DE CAÑA PANELERA EN CINCO MUNICIPIOS PANELEROS DE CUNDINAMARCA, COLOMBIA¹

Córdoba Rojas, Sergio Andrés²
Forero Camacho, César Augusto³
Rivas Guzmán, Álvaro⁴

Recibido: 13/09/2023 Revisado: 04/03/2024 Aceptado: 30/01/2025

RESUMEN

Este estudio evalúa, desde la perspectiva de la multifuncionalidad de la agricultura, los sistemas agrícolas campesinos alrededor del cultivo de caña panelera en cinco municipios productores del departamento de Cundinamarca (Colombia). Para el logro de los objetivos, se empleó un método mixto que parte de la definición de una muestra intencionada de 15 fincas localizadas en los municipios de La Peña, Caparrapí, Útica, Topaipí y El Peñón, provincias de Río Negro y Gualivá. Se caracterizaron y analizaron las condiciones socioeconómicas de los sistemas de producción de caña panelera, a fin de entender y direccionar el desarrollo sostenible de este sistema productivo en dichos territorios, así como el impacto sociocultural al interior de las familias campesinas. Estos municipios presentan la particularidad de ser unos asistidos por la Federación Nacional de Paneleros y otros no. La particularidad de todos los municipios es que cuentan las mismas condiciones agroambientales en la cual se desarrolla el mismo tipo de cultivos. Con el fin de alcanzar los resultados, se parte de establecer que los municipios con mayor presencia institucional cuentan con mayores ingresos monetarios, mientras que los no asistidos cuentan con un bajo nivel de monetización. Además, se encontraron factores como la inestabilidad de los precios que incrementan el riesgo de pérdidas, dados los costos de producción que inciden en la bancarización de las economías campesinas, lo cual no se traduce necesariamente con una mejor calidad de vida. Finalmente se subraya la necesidad de abordar otras dimensiones del desarrollo, que permitan una participación más activa de las comunidades en la toma de decisiones relacionadas con el modelo de desarrollo que debería orientar la ruralidad colombiana.

Palabras clave: estructura y función agroecosistémica, economía campesina, caña panelera, Cundinamarca, Colombia

¹ El artículo empleó como documento base el estudio titulado «*Multifuncionalidad de la agricultura campesina en dos contextos socioeconómicos en Cundinamarca*», elaborado por el primer autor con la colaboración y asesoría los otros dos.

² M.Sc. en Medio Ambiente y Desarrollo (Instituto de Estudios Ambientales-IDEA, Universidad Nacional de Colombia-UNAL, Bogotá); Economista (UNAL, Colombia). Director de la Maestría en Salud Ambiental y Profesor Asistente del programa de Ingeniería Ambiental de la Universidad El Bosque; Investigador del Grupo de Investigación Agua, Salud y Ambiente y líder del Semillero de Investigación en Desarrollo Rural Sostenible de la Universidad El Bosque-UEB (Bogotá, Colombia); Docente hora cátedra del módulo de Economía Circular en la Especialización en Gestión Ambiental. Fundación Universitaria Agustiniana (Bogotá, Colombia). *Dirección postal:* 110121Av. Cra. 9 No. 131 A - 02. Bogotá D.C., Colombia. *ORCID:* <https://orcid.org/0000-0003-0615-6551>. *Teléfono:* +57 601 6489000; *e-mail:* scordobar@unbosque.edu.co

³ Doctor en Desarrollo Sostenible (Universidad de Manizales-UManizales, Colombia); M.Sc. en Innovación Agraria para el Desarrollo Rural (Universidad Nacional Agraria La Molina-UNALM, Perú); Administrador de Empresas Agropecuarias (Universidad Santo Tomás-USTA, Colombia). Tecnólogo Administrador de Empresas Agropecuarias del Servicio Nacional de Aprendizaje-SENA (Colombia); Investigador Ph.D. y Gestor de Innovación de la Red de Cultivos Transitorios y Agroindustriales de la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria AGROSAVIA (Colombia). *Dirección postal:* 250047 Sede Central, Mosquera, Colombia. *ORCID:* <https://orcid.org/0000-0002-7382-6335>. *Teléfono:* +57 601 4227300; *e-mail:* cforero@agrosavia.co

⁴ Ph.D. en Ecología del Paisaje (Georg-August-Universität Göttingen-Georgia Augusta, Alemania); M.Sc. en Ciencias Agrícolas, con especialidad en Planificación Regional y Desarrollo Rural (Georg-August-Universität Göttingen-Georgia Augusta, Alemania); Ingeniero Agrónomo (Universidad Nacional de Colombia-UNAL, Palmira). Profesor Asociado de la Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Colombia-UNAL. *Dirección postal:* Av Cra 30 No. 45-02 UNAL, Código Postal 111311. Bogotá D.C., Colombia. *ORCID:* <https://orcid.org/0000-0001-7618-1061>. *Teléfono:* +57 3115354153; *e-mail:* arivasg@unal.edu.co

ABSTRACT

This study evaluates, from the perspective of the multifunctionality of agriculture, the peasant agricultural systems surrounding the cultivation of panela cane in five producing municipalities in the department of Cundinamarca (Colombia). To achieve the objectives, a mixed-method approach was used, starting with the definition of a purposive sample of 15 farms located in the municipalities of La Peña, Caparrapí, Útica, Topaipí, and El Peñón, in the provinces of Río Negro and Gualivá. The socioeconomic conditions of the panela cane production systems were characterized and analyzed to understand and guide the sustainable development of this productive system in these territories, as well as its sociocultural impact on peasant families. These municipalities are distinguished by the fact that some receive assistance from the National Federation of Panela Producers, while others do not. However, all municipalities share the same agro-environmental conditions, where the same type of crops is grown. To obtain the results, the study establishes that municipalities with greater institutional presence have higher monetary incomes, whereas those without assistance experience a lower level of monetization. Additionally, factors such as price instability were identified, which increases the risk of losses due to production costs that affect the financial inclusion of peasant economies-without necessarily translating into a better quality of life. Finally, the study highlights the need to address other dimensions of development, enabling more active community participation in decision-making processes related to the development model that should guide rural Colombia.

Key words: Agro-ecosystem structure and function, peasant economy, sugarcane, Cundinamarca, Colombia

RÉSUMÉ

Cette étude évalue, sous l'angle de la multifonctionnalité de l'agriculture, les systèmes agricoles paysans autour de la culture de la canne à sucre dans cinq communes productrices du département de Cundinamarca (Colombie). Pour atteindre les objectifs, une méthode mixte a été utilisée, basée sur la définition d'un échantillon raisonné de 15 exploitations situées dans les municipalités de La Peña, Caparrapí, Útica, Topaipí et El Peñón, dans les provinces de Río Negro et Gualivá. Les conditions socio-économiques des systèmes de production de canne à sucre ont été caractérisées et analysées afin de comprendre et d'orienter le développement durable de ce système de production dans ces territoires, ainsi que l'impact socioculturel au sein des familles paysannes. Certaines de ces municipalités sont aidées par la Federación Nacional de Paneleros et d'autres non. La particularité de toutes les municipalités est qu'elles présentent les mêmes conditions agro-environnementales et le même type de cultures. Pour parvenir aux résultats, il a été établi que les municipalités bénéficiant d'une plus grande présence institutionnelle ont un revenu monétaire plus élevé, tandis que celles qui ne sont pas assistées ont un faible niveau de monétisation. En outre, il a été constaté que des facteurs tels que l'instabilité des prix augmentent le risque de pertes, étant donné les coûts de production qui affectent la « bancabilité » des économies paysannes, ce qui ne se traduit pas nécessairement par une meilleure qualité de vie. Enfin, elle souligne la nécessité d'aborder d'autres dimensions du développement qui permettent une participation plus active des communautés dans la prise de décision relative au modèle de développement qui devrait guider la Colombie rurale.

Mots-clés : structure et fonction agro-écosystémique, économie paysanne, canne à sucre, Cundinamarca, Colombie

RESUMO

Este estudo avalia, sob a perspectiva da multifuncionalidade da agricultura, os sistemas agrícolas camponeses em torno do cultivo da cana-de-açúcar panelera em cinco municípios produtores do departamento de Cundinamarca (Colômbia). Foi utilizada uma amostra intencional de 15 fazendas localizadas nos municípios de La Peña, Caparrapí, Útica, Topaipí e El Peñón, províncias de Río Negro e Gualivá. As condições socioeconômicas dos sistemas de produção de cana-de-açúcar foram caracterizadas e analisadas a fim de compreender e orientar o desenvolvimento sustentável desse sistema de produção nesses territórios, bem como o impacto sociocultural nas famílias de agricultores. Independentemente de serem municípios com ou sem assistência/apoio institucional - especificamente por meio de técnicos da Federação Nacional de Paneleros -, constatou-se que em todas as fazendas estudadas a área total é dividida principalmente em pastagens para gado, plantações de cana-de-açúcar e áreas arborizadas, e em todas elas são cultivadas plantações para gado e pequenos animais para o autoconsumo. No entanto, as fazendas localizadas nos municípios com maior presença institucional recebem maiores rendas monetárias, em parte devido à visão institucional trazida para o campo, a qual promoveu técnicas de produção orientadas para a maximização

do lucro econômico, sob uma lógica mais produtivista no produtor camponês, como forma de inserção mais efetiva no mercado. Nesses municípios, outros fatores, como a instabilidade de preços, aumentam o risco de perdas e os custos de produção. No entanto, as principais conclusões estão enquadradas na abordagem da economia camponesa, em contraste com a visão produtivista promovida pelas instituições estatais, que não se traduz necessariamente em melhor qualidade de vida, mas está economicamente relacionada a maiores níveis de bancarização. Por fim, ressalta-se a necessidade de abordar outras dimensões do desenvolvimento - como o diálogo de conhecimentos, o acordo de objetivos, o autodesenvolvimento e a descentralização - que permitam uma participação mais ativa das comunidades na tomada de decisões relacionadas ao modelo de desenvolvimento que deve orientar a ruralidade colombiana.

Palavras-chave: estrutura e função agroecossistêmica, economia camponesa, cana-de-açúcar, presença institucional, Cundinamarca, Colômbia

1. INTRODUCCIÓN

A mediados de la década de 2010 Colombia ocupaba el segundo lugar como país productor de panela a nivel mundial, después de India, así como el primer puesto en términos de consumo per cápita (Sánchez & Forero, 2016; Ministerio de Medio Ambiente, 2012 *apud* Superintendencia de Industria y Comercio, 2012). La producción de caña panelera es el segundo cultivo permanente que generó más empleos directos y el tercero con más empleos indirectos, según datos del Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario (Finagro, 2014). Este tipo de caña de azúcar destinada a la producción de panela es uno de los principales cultivos en el país, que con más de 400.000 ha ocupa el quinto lugar en el *ranking* de áreas cultivadas a nivel nacional (62% de ellas correspondientes a panela), con un estimado de 70 mil productores y de 20 mil trapiches en los que se elaboran miel y panela. Si bien la producción se halla dispersa en 511 municipios correspondientes a 28 departamentos, 164 de ellos concentran el 90% de la producción doméstica (Fedepanela, 2021), para una producción de 1.085.567 toneladas en 2020 (Minagricultura, 2021).

Por su parte, Cundinamarca es considerado el primer departamento a nivel nacional en términos de áreas sembradas con caña panelera y el tercero en producción, después de Santander y Boyacá. Al interior de Cundinamarca existen 27 municipios que producen panela y en su mayoría asistidos por Fedepanela (Fedepanela, varios años;

Minagricultura, 2021). La Peña, Caparrapí y Útica son municipios cuya principal actividad económica es la producción de caña panelera y su producción es relativamente grande, por lo que cuentan con el respaldo institucional y asistencia técnica, económica y gremial de Fedepanela. En contraste, los municipios de Topaipí y El Peñón –con predominio de pequeños productores– no tienen ese mismo respaldo. Esta presencia y actividad institucional, de acuerdo con algunas teorías de desarrollo, podrían marcar una diferencia en los procesos de desarrollo, visualizados a través de un estudio multifuncional que permita indagar cómo se pueden mejorar en ambos contextos y que aspectos debe replicarse en uno y otro caso.

Investigaciones previas (*e.g.*, Corpoica, 2016) evidenciaron que la asistencia técnica por parte de organizaciones como Fedepanela y las Unidades Municipales de Asistencia Técnica (UMATA) no fueron la más adecuadas, al tiempo que su trabajo poco se refleja en los niveles de productividad y mejores condiciones de vida para los productores. Por tanto, al comparar dos contextos socioeconómicos diferentes -i.e., los municipios que fueron institucionalmente «asistidos» (La Peña, Útica y Caparrapí) versus aquellos que «no lo fueron» (Topaipí y El Peñón), sería posible identificar variables/factores que permitan determinar estrategias que favorezcan la sostenibilidad del sector. No obstante, una limitante para este fin ha sido apuntada en los estudios realizados por Corpoica (2016), que dan cuenta de que los

productores de los municipios estudiados que cuentan con asistencia técnica presentan cierta aversión a la gestión de proyectos. Esto se explica –al menos en parte– en la relación histórica Estado-comunidades, donde el Estado habría proporcionado a estas últimas unas aparentes soluciones de manera unilateral, sin la debida concertación con los actores locales. Una de las razones que puede explicar este fenómeno es que los productores de panela –conocedores de su contexto–, no han sido tenido en cuenta, ni en la planificación, ni en la toma de decisiones ni en el momento de decidir estrategias de desarrollo agrícola para la región.

En este escenario se llevó a cabo una investigación orientada a evaluar, desde la perspectiva de la multifuncionalidad de la agricultura, los sistemas agrícolas campesinos alrededor del cultivo de caña panelera en cinco municipios productores del departamento de Cundinamarca (Colombia). Específicamente, se trató de: i) caracterizar la estructura y función de las fincas campesinas; ii) evaluar las características de la economía campesina en una muestra intencionada de fincas productoras de caña panelera; y, iii) analizar el impacto sociocultural de la producción familiar en sistemas productivos paneleros en algunas provincias del norte de Cundinamarca (Colombia).

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

2.1. MULTIFUNCIONALIDAD DE LA AGRICULTURA CAMPESINA (MFA)

Entendida en sentido amplio, la «agricultura» se ha caracterizado por tener múltiples funciones que permiten el abastecimiento de las condiciones necesarias a las comunidades y a los respectivos ecosistemas. Dentro de estas se encuentra el abastecimiento de alimentos, fibras y madera para la provisión de abrigo, así como la función ecológica, entendida como la interacción de las sociedades humanas con el entorno biofísico que da como resultado la adaptación de los ecosistemas a las dinámicas propias de cada comunidad (Reina & Rivas, 2015; Rivas & Quintero, 2014). Las diferentes funciones de la agricultura no necesariamente pueden ser cuantificadas en términos monetarios, ya que algunas de estas no poseen valor para el mercado (Atance & Tió, 2000).

De hecho, la importancia de determinadas funciones se debe a los valores ambientales y culturales para las comunidades locales.

La prioridad del enfoque de la multifuncionalidad no es la concepción agraria del concepto sino la concepción territorial (Moyano & Garrido, 2007), lo que se traduce en una perspectiva integral en la que se le da mayor prioridad a la heterogeneidad en los usos del suelo, las motivaciones no económicas de los agricultores y los aspectos que construyen identidad a partir de la cotidianidad (Losch, 2004; Melo, 2016; Toledo & Barrera-Bassols, 2008). Esta visión es contraria en gran medida al modelo de agricultura industrializada, que tiene un sistema de funciones más encaminadas a la productividad, lo que muchas veces genera un desarraigo por factores socioculturales que presentan las comunidades rurales.

La pertinencia de este enfoque en la investigación de base es que en el curso de la misma adoptó un enfoque teórico y metodológico innovador para resignificar la agricultura campesina, presentando indicadores cuantitativos y cualitativos que dieran cuenta de la importancia económica, social y ecosistémica de la agricultura campesina. A pesar del sesgo modernizador-productivista de los programas de desarrollo rural que en Colombia, que enmarca un desarrollo agrario que favorece a sectores empresariales, en Colombia continúa existiendo y persistiendo lo rural.

2.2. ECONOMÍA CAMPESINA EN COLOMBIA

La economía campesina (*peasant economy*) corresponde a un modo de producción basado en el uso intensivo de mano de obra realizado principalmente por los miembros de la familia. Se caracteriza por una baja productividad y cuyo objetivo es garantizar la satisfacción de las necesidades de los miembros de la finca, así como la reproducción de las condiciones de vida y de trabajo (Rosas & Barkin, 2009; Chaparro, 2014; Schejtman, 1980).

En su dimensión sociotécnica la economía campesina es considerada como la principal abastecedora de alimentos en sistemas de distribución local o regional, evidenciándose que, dadas sus prácticas productivas, esta

proporciona otros bienes y servicios ecosistémicos diferentes a las materias primas y los alimentos. Preocupaciones globales como el cambio climático, la escasez de agua dulce y la pérdida de biodiversidad encuentran en este tipo de relaciones sociotécnicas una alternativa viable para contrarrestar los efectos de una economía industrializada y arbitrada por el mercado de capitales. Algunas investigaciones han demostrado que la agricultura campesina tiene una racionalidad ecológica debido a su interacción múltiple del territorio, aprovechando la necesaria heterogeneidad espacial que imponía la integración y complementariedad de los usos agrícolas, pecuarios y forestales de los sistemas productivos agropecuarios. El uso múltiple dado por los productores y demás actores del territorio constituye, de forma positiva, una estrategia de diversificación de riesgos inherentes a la variabilidad climática o económica; pero de no manejarse así, representa un riesgo para los propósitos de conservación ambiental (Toledo & Barrera-Bassols, 2009; Reina & Rivas, 2017).

La producción campesina tiene una lógica que combina valores de uso -bienes consumidos por la finca, unidad de producción o explotación que los producen valores de cambio -bienes que circulan en el mercado como mercancías fuera de la finca-, fortaleciendo la variedad, heterogeneidad y multiplicidad a los sistemas de producción (Toledo & Barrera-Bassols, 2009; Schejtman, 1980; Chaparro, 2014). Dicha característica se diferencia de la concepción neoclásica que valoriza únicamente la producción para incrementar valor intercambiable. El campesino a pesar de querer una mayor rentabilidad, combina los factores de producción -tierra, trabajo y capital- y trabaja enfocándose más al mantenimiento de un equilibrio entre producción y consumo para la subsistencia de la finca, que le permita satisfacer las necesidades de la familia (Chayanov, 1974; Santacoloma-Varón, 2015).

El debate actual del campesinado en el siglo XXI considera otros aspectos tales como la lucha por la autonomía, que tiene lugar en un contexto caracterizado por relaciones de dependencia, marginación y privación.

Propende por la creación y desarrollo de una base de recursos controlada y administrada por el propio campesino, que -a su vez- permite aquellas formas de coproducción del humano y la naturaleza que interactúan con el mercado. Esto ayuda a la supervivencia y al fortalecimiento de los recursos que mejoran el proceso de coproducción, amplían la autonomía, disminuyen la dependencia y -de acuerdo con ciertas condiciones socioeconómicas- la autonomía puede ser fortalecida con otras actividades (pluriactivas), reforzando patrones de cooperación que regulan y fortalecen estas interrelaciones (van der Ploeg, 2010).

Con base en los planteamientos anteriores, el estudio propuso como hipótesis que la economía campesina adopta y adapta técnicas apropiadas, respondiendo no solamente a la integración de circuitos o canales de mercado locales, sino que se integran al paisaje ecosistémico y reproducen patrones culturales campesinos. En consecuencia, la situación del ámbito de estudio seleccionado plantea las siguientes interrogantes: ¿Cuál es la estructura multifuncional del sistema productivo de caña panelera? ¿Cuáles son las características estructurales propias de los sistemas de economía campesina en el occidente del departamento de Cundinamarca? ¿Qué impacto sociocultural propicia la producción familiar campesina de caña panelera en estas localidades? Para dar algunas respuestas a estas interrogantes, el estudio realizado caracterizó y evaluó -desde la perspectiva de la multifuncionalidad de la agricultura- los sistemas agrícolas campesinos alrededor del cultivo de caña panelera en cinco municipios productores del departamento de Cundinamarca (Colombia).

3. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. ÁREA DE ESTUDIO

El trabajo de campo se realizó en cinco municipios del departamento de Cundinamarca (Colombia): Caparrapí, ubicado en la provincia del Bajo Magdalena; Útica y La Peña, situados en la provincia del Gualivá; y Topaipí y el Peñón, pertenecientes a la provincia de Rionegro. Estos municipios hacen parte de la cuenca del Río Negro, con

una topografía escarpada que cuenta con pendientes del 12 al 50%, un régimen de lluvias bimodal y promedio anual de lluvias aproximado de 1.580 mm al año.

Socioeconómicamente, tres de estos municipios (Caparrapí, La Peña y Útica) cuentan con una fuerte presencia o apoyo institucional. Allí el cultivo de caña es el motor de la economía de la región y se desarrolla principalmente en pequeña propiedad que cuenta con enramadas y trapiches en medianas condiciones de producción, con vías de acceso relativamente aceptables. En los otros dos municipios (Topaipí y El Peñón), la presencia institucional es débil, al tiempo que la caña complementa otros sistemas predominantes como la ganadería extensiva –que se desarrolla en grandes extensiones–, en contraste con la producción panelera que tiene lugar en minifundios con escasa o nula tecnificación, sumado a precarias vías de acceso.

3.2. MUESTREO Y ANÁLISIS DE DATOS

Se utilizó un muestreo intencional y determinista, seleccionándose 15 fincas que son representativas de esta región del país en donde el cultivo de la caña panelera constituye la principal actividad económica. Para analizar la información se utilizó la metodología desarrollada por Forero (2002) con el fin realizar una valoración económica de sistemas de producción familiares, a partir del ingreso agropecuario bruto, del excedente familiar de producción y del ingreso del hogar rural, como se especifica en la Tabla 1.

El precio pagado al productor es aquel que se establece por medio de la transacción que efectúa este con un intermediario, antes de que el producto sea vendido en el mercado. Esto implica que el precio pagado al productor es inferior al precio de venta del producto, debido a la intervención del intermediario. Si se tiene en cuenta que la cadena de transporte en Colombia está compuesta por varios intermediarios que transportan los productos de un lugar a otro, el valor de los productos se incrementa en la medida que pasa de un intermediario a otro. El precio de la panela fue obtenido del Sistema de Información Panelero (2023).

Por su parte, el valor de los alimentos autoconsumidos se calculó teniendo en cuenta el valor que el campesino debería pagar hipotéticamente para consumir dichos productos. Al no tener que adquirir en el mercado estos alimentos, en la práctica el campesino se estaría ahorrando ese dinero, ya que lo está produciendo al interior de su finca.

Se realizaron visitas de campo, entrevistas a los campesinos y talleres en cada finca, complementados con la observación directa en campo, técnicas que permitieron triangular la información. Para obtener información estructural de las 15 fincas se cuantificaron los diferentes subsistemas: grupos humanos, tipos de construcciones, actividades agrícolas, pecuaria y subsistemas ecológicos de cada predio y se contrastó con la información satelital disponible de Google Earth Pro[®] que estaban disponibles para el año 2017.

Tabla 1

Características generales de los encuestados, por grupos de edad

Fórmula	Explicación
$IAB = \sum QVixPPi + QAixPCi$	Ingreso Agropecuario Bruto (IAB): cantidad de cada producto vendido (i) por el precio pagado al productor PP más la cantidad autoconsumida de cada producto por el precio al consumidor
$EFP = IAB - CM$	Excedente Familiar de Producción: diferencia entre IAB y los costos monetarios
$EPP = IAB - CM - CD$	Excedente de producción: diferencia entre el IAB y los costos monetarios más los domésticos
$IH = EF + RR + JE + INAH$	Ingreso del Hogar (IH): suma de los ingresos que se derivan de la actividad agrícola en la finca más ingresos adicionales, como las rentas recibidas, los jornales extra prediales y los ingresos no agropecuarios del hogar

Nota. Fuente: Forero (2002)

Los resultados se analizaron de manera categórica, con el fin de que cada una de estas se correspondiera con las dimensiones de bancarización, migración y género descritas por diferentes factores. Posteriormente, a través de la estadística descriptiva, se trataba de observar las relaciones de frecuencia que permitieran la interpretación de los datos obtenidos y de los resultados generados.

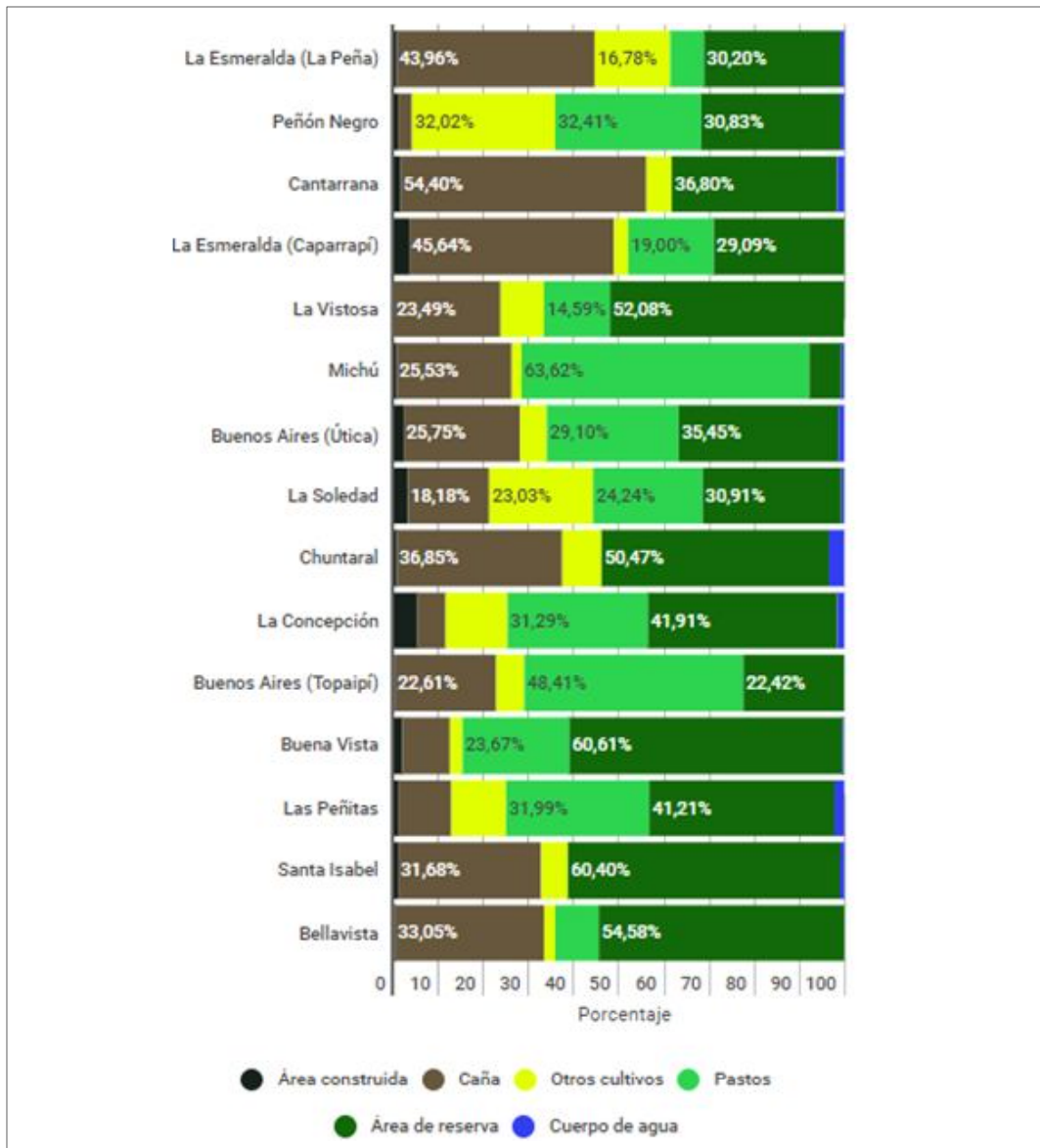
4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. ESTRUCTURA Y FUNCIÓN DE LOS SISTEMAS-FINCA

De las 15 fincas estudiadas, 14 se caracterizan por tener una extensión significativa de áreas boscosas -aproximadamente el 25%-, aspecto propio de la región, en donde predominan los parches de bosques con alta conectividad biológica (Figura 1). Si se toma en cuenta los

Figura 1

Cundinamarca, Colombia: extensión del área de cultivo por explotación (fincas seleccionadas)



Nota. Periodo evaluado: 2016-2017. Fuente: Córdoba (2017)

porcentajes de los componentes más relevantes de la finca, se puede observar que los cultivos de caña, la ganadería y las áreas boscosas son las actividades que predominan en 13 de las 15 fincas. La información anterior se aproxima a estudios similares como el adelantado por Rodríguez *et al.* (2004) en el departamento del Cauca, donde se menciona que el 46% de los sistemas de producción de caña panelera se alternan con otros sistemas agroproductivos.

Los principales subsistemas agrícolas son la caña, que junto con otros cultivos complementarios permiten el autoabastecimiento alimentario en productos como maíz, yuca, plátano y naranja, principalmente -denominados «pancoger» o

cultivos que satisfacen parte de las necesidades alimentarias de una población determinada-. Por otro lado se encuentran cultivos con visión comercial -entre ellos, frijol, cacao, café y frutales-, que permiten a las familias obtener otros ingresos. Los cultivos de pancoger no son tratados con insumos agroquímicos, mientras que los cultivos comerciales sí, con el fin de incrementar rendimientos.

Por su parte, los subsistemas pecuarios se caracterizan por el manejo de ganado vacuno, porcino y gallinas. En ellos predomina el ganado bovino, tanto el destinado para carne como para doble propósito. La cría de aves está enfocada en el autoabastecimiento familiar de carne y huevos. La Tabla 2 muestra las características de

Tabla 2

Cundinamarca, Colombia: características de los subsistemas pecuarios de las unidades productivas analizadas

	Municipio	Finca	Subsistema	Percepción Importancia	Porcentaje de área finca
Fuerte presencia institucional	La Peña	La Esmeralda	1	10%	9%
			4,5	90%	81%
		Peñón Negro	2 y 3	40%	32%
			4,5 y 6	60%	68%
		Cantarrana	1,3	10%	15%
	4,5, 6 y 7		85%	85%	
	Caparrapí	La Esmeralda	1,3	30%	19%
			4,5	70%	81%
		La Vistosa	3	15%	15%
			4 y 6	85%	85%
	Michú	1,3	70%	64%	
			4 y 6	30%	34%
Útica		Buenos Aires	1 y 3	40%	29%
	4 y 6		60%	70%	
	La Soledad	1,2 y 3	40%	25%	
		4 y 7	60%	75%	
	Chuntaral	3	10%	5%	
4,5 y 7		90%	95%		
Débil presencia institucional	Topaipí	La Concepción	1 y 2	40%	31%
			4,5 y 7	60%	69%
		Buenos Aires	1 y 2	60%	48%
			4,5 y 6	40%	52%
	Buena Vista	1 y 2	30%	24%	
		4 y 5	70%	66%	
	El Peñón	Las Peñitas	1 y 2	45%	32%
			4 y 6	55%	69%
Santa Isabel		3	15%	5%	
		4,5,6 y 7	85%	75%	
Bellavista	1	25%	12%		
	4 y 5	75%	88%		

Nota. Los subsistemas pecuarios se refieren a 1= Bovinos; 2= cerdos; 3= Avicultura; 4= Caña; 5= Frutales; 6 Pancoger y 7= Otros. Fuente: Córdoba (2017)

los subsistemas de crianza en las 15 fincas seleccionadas.

4.2. CARACTERIZACIÓN DE LA ECONOMÍA CAMPESINA

El ingreso del hogar tiene un comportamiento heterogéneo y se explica principalmente por los costos monetarios, compuestos por los jornales pagados a trabajadores externos. También poseen un comportamiento desigual frente al ingreso del hogar, dependiendo del municipio y de la cantidad producida al año. Para los cálculos se estimó un precio a partir del histórico de precios del Sistema de Información Panelero (2023). La Tabla 3 define la frecuencia en tiempo de producción panela y en qué lugar se produce, lo que permite establecer la periodicidad del ingreso familiar en las fincas seleccionadas.

La producción y rentabilidad de la panela están sujetas a su precio. Las fluctuaciones del

precio conllevan a una variación del ingreso del hogar, que puede incurrir incluso en pérdida si el precio de la panela no alcanza a cubrir los costos de la producción en las fincas. Dicha situación pone en riesgo a las familias productoras de panela, cuya importancia ya se había mostrado en la Figura 1: en general el uso agrícola de las fincas -en casi un 80% de sus áreas- es predominantemente para la producción de caña, por lo que sus ingresos están fundamentados en gran medida en el pago que reciben por la producción panelera (Rodríguez, 2000). Los municipios con mayor presencia institucional son más vulnerables a las fluctuaciones del precio de la panela debido a la alta dependencia de los monocultivos de caña panelera.

Otro rasgo relevante es el comportamiento del Excedente de Producción (EPP). En el 73% del total de fincas estudiadas el EPP resultó negativo, lo que da cuenta de su alta

Tabla 3

Cundinamarca, Colombia: conformación del ingreso familiar anual, fincas seleccionadas (en pesos colombianos, COP)

	Municipio	Finca	Ingreso Agropecuario Bruto (IAB)	Excedente familiar de producción (EFP)	Excedente de producción (EPP)	Ingreso del hogar (IH)
Fuerte presencia institucional	La Peña	La Esmeralda	\$ 49.910.000	\$ 36.098.000	\$ 30.768.000	\$ 45.698.000
		Peñón Negro	\$ 10.840.000	\$ 6.835.000	-\$ 7.565.000	\$ 16.915.000
		Cantarrana	\$ 20.556.000	\$ 15.671.000	-\$ 5.979.000	\$ 16.991.000
		Promedio	\$ 27.102.000	\$ 21.466.500	\$ 5.741.333	\$ 26.534.667
	Caparrapí	La Esmeralda	\$ 99.676.000	\$ 85.132.000	\$ 68.782.000	\$ 70.032.000
		La Vistosa	\$ 37.356.000	\$ 31.741.000	\$ 10.116.000	\$ 31.201.000
		Michú	\$ 83.036.000	\$ 58.772.000	\$ 29.272.000	\$ 58.772.000
		Promedio	\$ 73.356.000	\$ 58.548.333	\$ 36.056.667	\$ 53.335.000
	Útica	Buenos Aires	\$ 14.696.000	\$ 7.626.000	-\$ 15.619.000	\$ 10.018.000
La Soledad		\$ 43.356.000	\$ 10.073.000	-\$ 13.977.000	\$ 4.643.000	
Chuntaral		\$ 10.596.000	\$ 7.236.000	-\$ 14.389.000	\$ 11.076.000	
	Promedio	\$ 22.882.667	\$ 8.311.667	-\$ 14.661.667	\$ 8.579.000	
Débil presencia institucional	Topaipí	La Concepción	\$ 16.596.000	\$ 348.000	-\$ 18.877.000	\$ 388.000
		Buenos Aires	\$ 17.940.000	\$ 6.460.000	-\$ 15.240.000	\$ 12.460.000
		Buena Vista	\$ 15.810.000	\$ 1.890.000	-\$ 27.560.000	-\$ 810.000
		Promedio	\$ 16.782.000	\$ 2.899.333	-\$ 20.559.000	\$ 4.012.667
	El Peñón	Las Peñitas	\$ 13.411.200	\$ 5.972.200	-\$ 13.277.800	\$ 5.949.000
Santa Isabel		\$ 5.056.000	\$ 4.336.000	-\$ 10.064.000	\$ 2.916.000	
Bellavista		\$ 7.551.200	\$ 5.066.000	-\$ 6.933.800	\$ 16.826.000	
	Promedio	\$ 8.672.800	\$ 5.124.733	-\$ 10.091.867	\$ 8.563.667	

Nota. Las cifras en rojo corresponden a valores negativos (i.e., que las familias incurrieron en pérdidas). Fuente: Córdoba (2017)

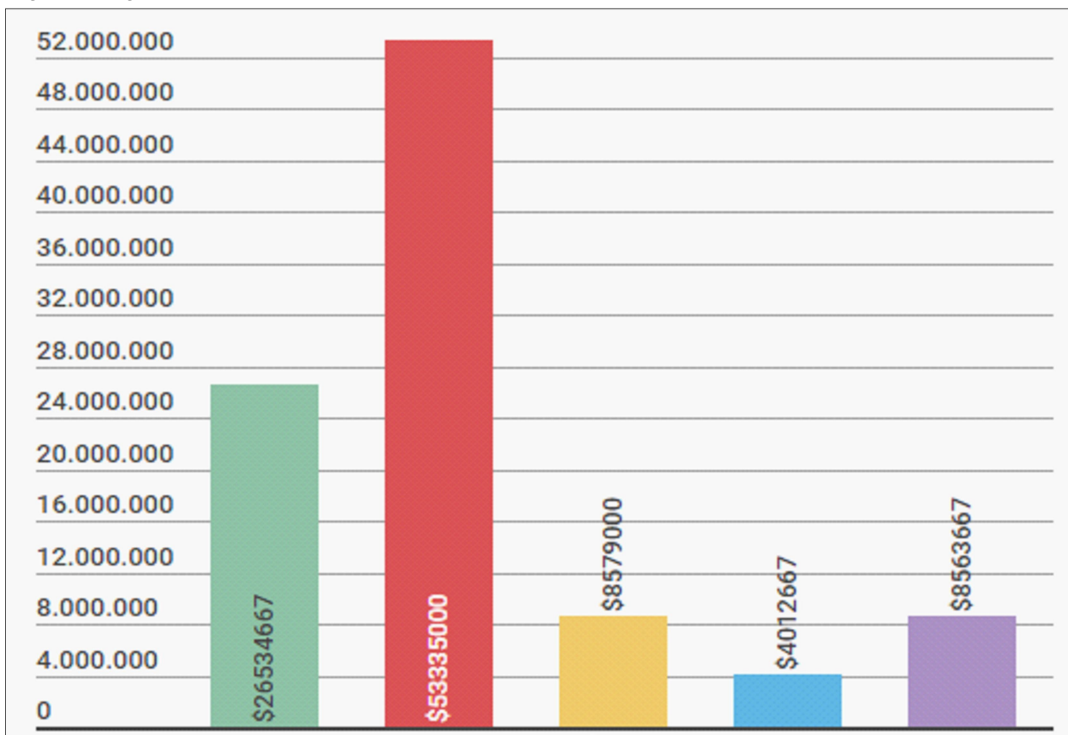
vulnerabilidad económica e indica que el trabajo realizado por la familia al interior de la finca es fundamental para la sustentabilidad económica de la misma. Llama la atención que en los municipios con débil presencia institucional los resultados obtenidos fueron negativos en todas las fincas estudiadas. Esto da cuenta del bajo nivel de monetización y de la importancia superlativa que tiene la mano de obra familiar en estos casos particulares. Sin este aporte, la finca no tendría capacidad financiera para asumir el pago de jornales externos. Esta realidad se compensa con la decisión de las familias de trabajar en sus propias fincas con el fin de reducir los costos y alcanzar un punto de equilibrio, así como lo recomienda Salamanca (2013). Sumado a lo anterior, los productores carecen de poder de negociación, mientras los comerciantes sí lo tienen. Esto genera en la práctica el dominio del mercado y la definición de los precios, lo que imposibilita a los productores primarios

que los precios sean fijados por el mercado (Rodríguez, 2000; Superintendencia de Industria y Comercio, 2012).

De otro lado, cuando se calculó el Ingreso Agropecuario Bruto (IAB) anual para las fincas estudiadas en los municipios de Caparrapí y La Peña, se constató que en las localidades con fuerte presencia institucional el valor del indicador resultó más alto, lo que a su vez ratificó la especialidad agroproductiva panelera de dichos municipios. Un rasgo relevante en este punto es que Útica, El Peñón y Topaipí mostraron un comportamiento similar frente al IAB (Figura 2), coincidiendo con la débil presencia institucional en dos de estos tres municipios. En los municipios de Útica y el Peñón, el IAB anual es levemente inferior al salario mínimo legal vigente, equivalente a 737.717 COP (Presidencia de la Republica. Decreto 2209 de 2016), mientras que en Topaipí apenas representaba cerca de la mitad de este. La Figura 2 da cuenta del nivel de

Figura 2

Ingresos agropecuarios brutos (IAB) anuales por municipio (en pesos colombianos, COP)



Nota. Fuente: Córdoba (2017)

producción e ingresos agropecuarios por municipio, mostrando que La Peña y Caparrapí son los municipios con una mayor presencia institucional.

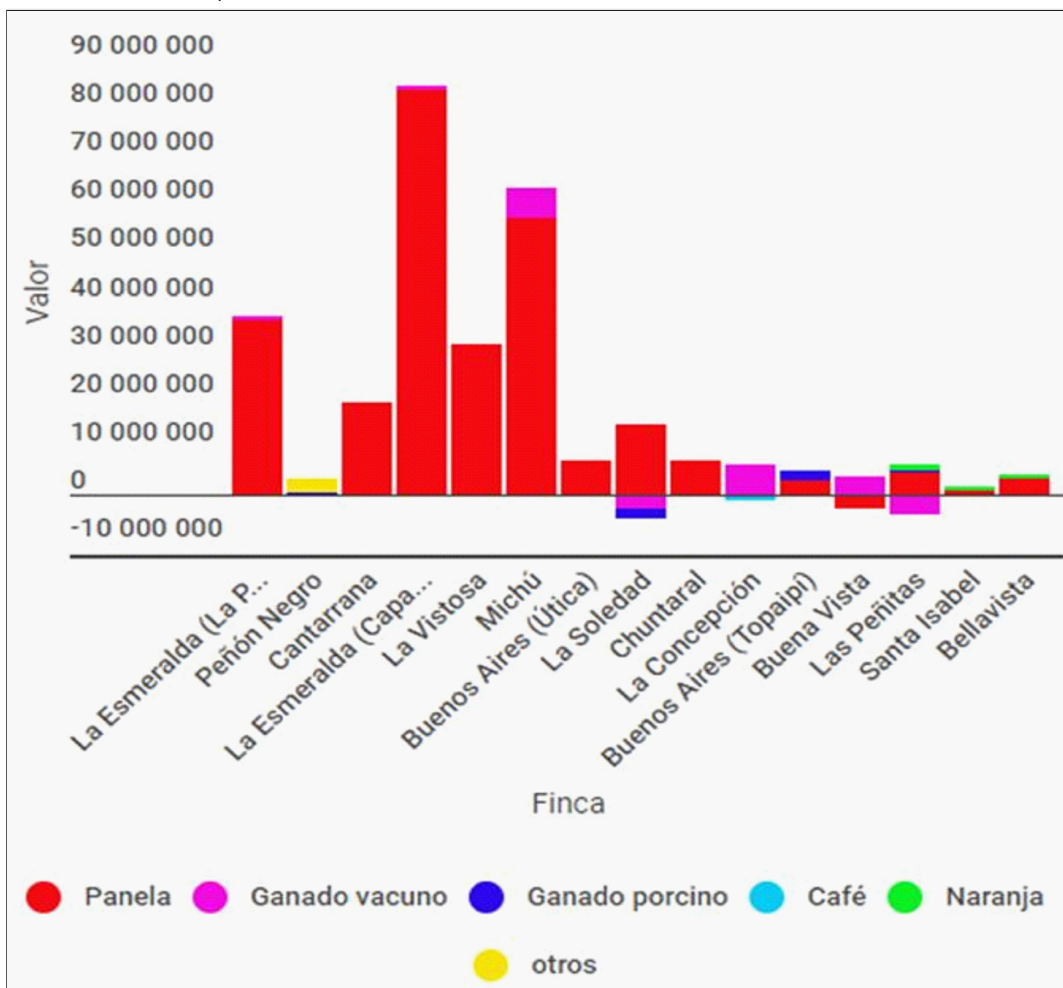
La principal fuente de ingresos para el 80% de las fincas estudiadas tiene que ver con la panela. La Figura 3 muestra que la producción panelera concentra casi la totalidad del área del aprovechamiento agropecuario en dichas fincas, a pesar de la presencia de cultivos como frutales, café, así como de ganadería bovina y porcina. La especialización en sistemas agroproductivos paneleros de los municipios

de La Peña, Caparrapí y Útica establece una relación directa positiva con el apoyo institucional. Sin embargo, este panorama los hace más dependientes de la producción panelera, pues no hay una diversificación agroproductiva. Los municipios de Topaipí y El Peñón, por el contrario, buscan diversificar para tener una mayor estabilidad económica y así suplir la desventaja generada por la débil presencia institucional.

Por otro lado, Topaipí y El Peñón presentan ingresos agropecuarios netos muy cercanos a cero y su economía es claramente de

Figura 3

Cundinamarca, Colombia: proporción del ingreso agropecuario neto por actividad (en pesos colombianos, COP)



Nota. Fuente: Córdoba (2017)

subsistencia. En general su actividad agrícola tiene una mayor diversificación agropecuaria con respecto a las fincas localizadas en La Peña, Caparrapí y Útica. Si bien los ingresos agropecuarios de Topaipí y El Peñón son significativamente más bajos, la producción de otros productos agrícolas o pecuarios tiene una mayor participación en el ingreso con respecto a los demás municipios.

A pesar de que algunas de las fincas seleccionadas tienen una actividad y área significativa para la ganadería, la participación del ingreso neto ganadero en las fincas es baja con respecto a los ingresos netos provenientes de la panela. En algunos casos puede incluso llegar a ser negativa, salvo las fincas La Concepción y Buena Vista, donde los ingresos por ganadería constituyen la mayor parte del ingreso agropecuario. Este fenómeno puede explicarse por la alta inversión en mano de obra y en insumos pecuarios –*e.g.*, alimentos concentrados, medicamentos, vacunas, entre otros– que deben hacer los productores para sacar a la venta una cabeza de ganado. En muchos casos los costos de producción ganadera equiparan o superan los beneficios obtenidos por la venta del ganado vacuno,

dando como resultado ingresos cercanos a cero o pérdidas. Por su parte, la crianza de cerdos tiene un promedio de ingreso igual o superior al 10%.

En todo caso, los bajos ingresos de Topaipí y El Peñón pueden ser explicados por el bajo nivel de intercambio que se da en la región, debido al difícil acceso por el mal estado de las vías de comunicación, así como a las condiciones accidentadas del relieve y al pasado de violencia de la zona (Arias, 2009). Estos factores han propiciado una fuerte migración a municipios como Pacho, Zipaquirá o Bogotá –la capital del país–, en busca de mejores condiciones de vida. Adicionalmente, la racionalidad campesina –relacionada con la seguridad y soberanía alimentaria– ha llevado a que en la región se produzca lo necesario para la subsistencia. Una prueba de ello es la producción bimensual que se da en Topaipí y El Peñón, que contrasta con la producción mensual registrada en el resto de los municipios (Tabla 4), tiempo en el cual los ingresos familiares son complementados con otras actividades como la ganadería, la producción de naranja y el consumo de los productos que brinda la finca para el sustento.

Tabla 4

Cundinamarca, Colombia: características y frecuencia de la producción panelera por explotación (fincas seleccionadas)

	Municipio	Finca	Frecuencia de producción	Centro de producción de panela propia	Tracción del trapiche
Fuerte presencia institucional	La Peña	La Esmeralda	Mensual	Sí	Mecánico
		Peñón Negro	Vende caña	No	Mecánico
		Cantarrana	Mensual	No	Mecánico
	Caparrapí	La Esmeralda	Mensual	Si	Mecánico
		La Vistosa	Mensual	Sí	Mecánico
		Michú	Mensual	Sí	Mecánico
	Útica	Buenos aires	Mensual	No	Mecánico
La Soledad		Mensual	Sí	Mecánico	
Débil presencia institucional	Topaipí	Chuntaral	Mensual	No	Mecánico
		La Concepción	Bimensual	Sí	Animal
		Buenos Aires	Mensual	Sí	Animal
	El Peñón	Buena Vista	Bimensual	No	Animal
		Las Peñitas	Cuatrimestral	No	Animal
		Santa Isabel	Bimensual	Sí	Mecánico
		Bellavista	Bimensual	Sí	Mecánico

Nota. Fuente: Córdoba (2017)

Según Rodríguez *et al.* (2004), la producción panelera con trapiches de tracción mecánica oscila entre 100 y 150 kg de panela por hora, mientras que la producción en trapiches de tracción animal es menor a los 50 kg por hora. Dicha innovación da cuenta de los cambios en el rendimiento de la producción panelera en función de los beneficios económicos que, para el caso de los municipios de La Peña, Caparrapí y Útica, evidencian una mayor tecnificación frente a Topaipí y El Peñón, los cuales aún mantienen trapiches de tracción animal (Tabla 4).

Desde esta perspectiva, vale la pena reflexionar si un mayor volumen en la producción agropecuaria se traduce efectivamente en una mejor calidad de vida. Según Santacoloma-Varón (2015), la economía campesina está basada en garantizar a la familia el sustento necesario, no en la generación de riqueza. Esto puede explicar el bajo interés que tiene el campesinado para atesorar riqueza, a partir de la concepción de la finca como el lugar donde se logra el desarrollo del hogar y no como una empresa económica (Akram-Lodhi, 1997; Llambí, 1988). La necesidad de monetización no es tan imperativa si se tiene

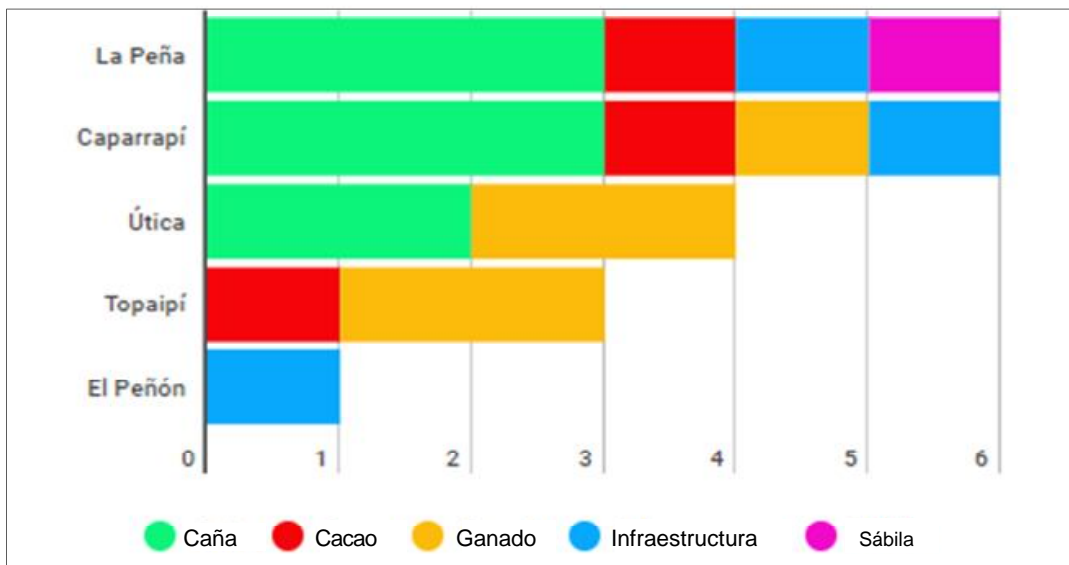
en cuenta la elevada proporción de autoconsumo que las fincas campesinas poseen.

Con respecto a la bancarización o inclusión financiera se encontró que el 73% de las fincas evaluadas están relacionadas con alguna entidad bancaria y tienen uno o más tipos de crédito. Este rasgo revela que la presencia institucional ha buscado vincular al campesinado con el mercado, facilitando el acceso al crédito (Parra, 2011; Pérez, 2015), condicionándolo a una obligación permanente. No obstante, y siguiendo a autores como Kautsky (1983) y Pérez (2015), la bancarización también podría aumentar la vulnerabilidad de las familias, por ejemplo, al tener que priorizar el pago de sus deudas mediante incrementos de la producción intensiva en sus explotaciones (monocultivo), o al tener que ofertar su mano de obra en a otras explotaciones, con sus correspondientes efectos negativos sobre la biodiversidad y la producción para autoconsumo.

La Figura 4 muestra los diferentes tipos de créditos solicitados por las fincas y su destino. Así mismo, se define una relación directa entre la presencia institucional y la bancarización.

Figura 4

Cundinamarca, Colombia: créditos solicitados por municipiobianos, COP)



Nota. Fuente: Córdoba (2017)

De acuerdo con los planteamientos de Agudelo (2010), la cantidad de créditos solicitados puede ser un indicador de la inserción de los campesinos al mercado nacional. Por tanto, desde este enfoque podría decirse que los municipios del El Peñón y Topaipí se encuentran marginados en gran medida de los circuitos del mercado nacional. Adicionalmente, Pérez (2015) expresa que cuando la actividad agrícola campesina está destinada al pago de los créditos, la familia pierde autonomía pues orienta su producción al pago la deuda.

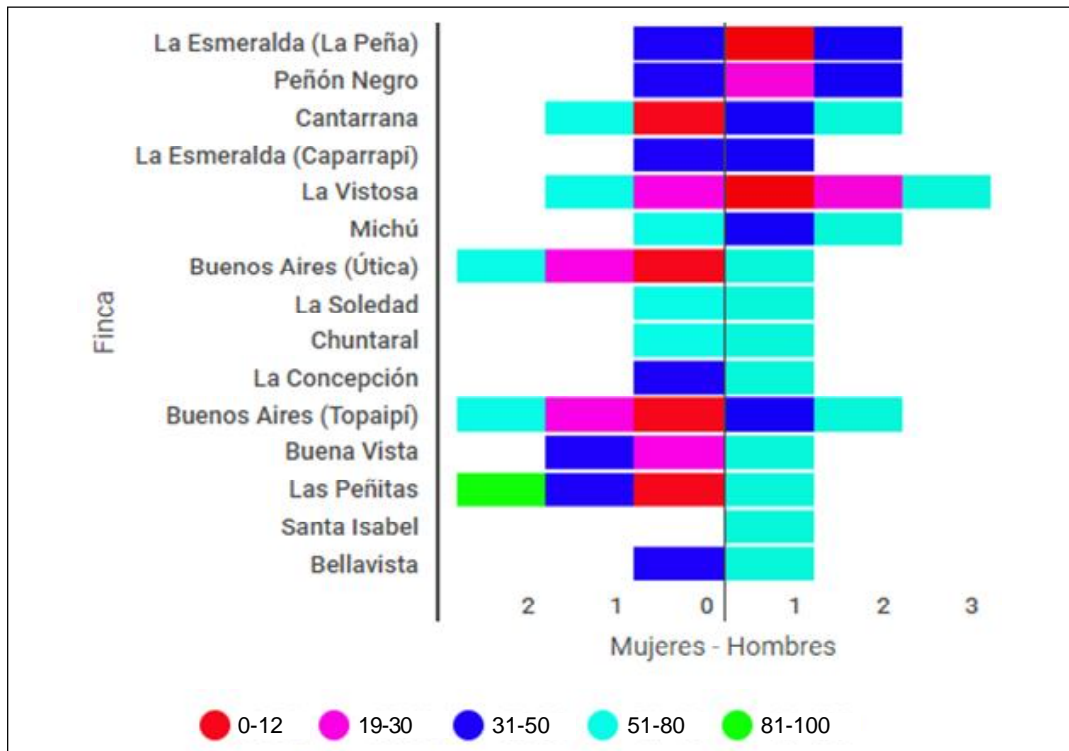
comercialización. De esta manera ha ido validando por varias generaciones, transmitiendo información y conocimientos relacionados con este cultivo de manera oral y práctica, lo cual lo convierte en un factor fundamental para la identidad campesina (Rodríguez *et al.*, 2004).

De otro lado, las relaciones de parentesco y vecindad entre los actores locales permiten intercambios tanto monetarios como no monetarios, que a su vez permiten la circulación de los factores de producción, elementales para la subsistencia de la familia y estabilidad económica de las unidades agrícolas familiares.

4.3 IMPACTO SOCIOCULTURAL DE LA PRODUCCIÓN FAMILIAR DE CAÑA PANELERA
La producción del cultivo de caña panelera hace parte del sistema sociotécnico campesino, pues ha logrado adoptar y adaptar múltiples técnicas, prácticas y procesos, desde la siembra hasta la

Las fincas estudiadas tienen un promedio aproximado de 3 personas por finca, conformadas principalmente por los padres y algún hijo menor de edad que está terminando el colegio con la intención de

Figura 5
Cundinamarca, Colombia: distribución por edad de los miembros de las familias



Nota. Fuente: Córdoba (2017)

migrar a Bogotá D.C. En seis fincas solo vive la pareja de esposos que superan los 50 años, salvo dos excepciones en las que las esposas están bordeando los 50 años. El grupo etario más frecuente tiene entre 51 y 80 años, seguido de grupo que se encuentra entre los 31 y los 50 años. Estos resultados no solo dan cuenta del envejecimiento de la fuerza de trabajo en las explotaciones familiares rurales, sino que también evidencian el abandono del campo por parte de las generaciones más jóvenes. Ello se ha traducido en la escasez de mano de obra para el trabajo en las fincas. Mientras que los campesinos que permanecen en el campo comienzan a envejecer, lo que pone en peligro la continuidad de las prácticas campesinas en los municipios en cuestión. Así por ejemplo en estas fincas no se encontraron jóvenes entre los 13 y 18 años –sumados a los apenas 6 niños con edades entre los 0 y los 12 años (Figura 5)–, lo que subraya el proceso de despoblación antes descrito.

A lo anterior se suma la percepción de la familia campesina productora de panela con

respecto a la sustentabilidad económica de sus fincas, que ha llevado a que los productores propendan por la migración de sus hijos a la ciudad, en busca de una mejor calidad de vida. Esta situación ha llevado a que se ponga en riesgo el relevo generacional en la producción campesina de panela, ya que las nuevas generaciones están emigrando al terminar los estudios secundarios.

La Tabla 5 muestra el comportamiento de los hijos respecto a la migración campo-ciudad y los motivos que impulsaron dicha migración. El fenómeno de la migración está llevando a que las nuevas generaciones estén deshabitando el campo, generando un desarraigo fuerte frente a la producción tradicional y, por ende, a la identidad campesina.

El abandono del campo es un fenómeno generalizado en Colombia, donde un alto porcentaje de jóvenes rurales migra hacia los espacios urbanos en busca de mejores oportunidades. Estas migraciones pueden ser en parte suscitadas por el fenómeno de la violencia en el campo, generando un desplazamiento forzado hacia otros centros poblados (Forero, 2002). Adicionalmente, la

Tabla 5

Cundinamarca, Colombia: características de la migración de hijos a zonas urbanas (fincas seleccionadas)

	Municipio	Finca	Hijos que vivan en zonas urbanas	Motivos
Fuerte presencia institucional	La Peña	La Esmeralda	2	Trabajo duro en el campo
		Peñón Negro	2	Falta de oportunidades en el campo
		Cantarrana	3	Falta de oportunidades, pareja trabaja allí
	Caparrapí	La Esmeralda	2	Padres inculcaron migración a la ciudad
		La Vistosa	2	Pareja trabaja allí
	Útica	Michú	0	-
		Buenos Aires	2	Trabajo en campo no es rentable
La Soledad		3	Por falta de recursos	
		Chuntaral	4	Falta de oportunidades
Débil presencia institucional	Topaipí	La Concepción	2	No hay futuro en el campo
		Buenos Aires	0	-
	El Peñón	Buena Vista	1	Estudio (abandonó estudio, ahora trabaja)
		Las Peñitas	1	Búsqueda de oportunidades en la ciudad
		Santa Isabel	3	
	Bellavista	1	Estudios universitarios, piensa volver al campo	

Nota. Fuente: Córdoba (2017)

falta de oportunidades que trae el trabajo rural ha desincentivado a las nuevas generaciones a continuar con las labores agrícolas que se han desarrollado en su finca durante un tiempo importante.

En la mayor parte de las fincas la tradición oral es parte fundamental de la producción panelera, por lo que las técnicas de producción no se han transformado de manera significativa en los últimos cien años y se han transmitido de generación en generación. Un rasgo significativo en las fincas seleccionadas es la antigüedad de los cultivos de caña, que alcanzan en promedio los 40 años. En el 60% de las fincas se encontró que la tradición panelera es heredada, un legado que lleva más de dos generaciones en las familias de la región (Figura 6).

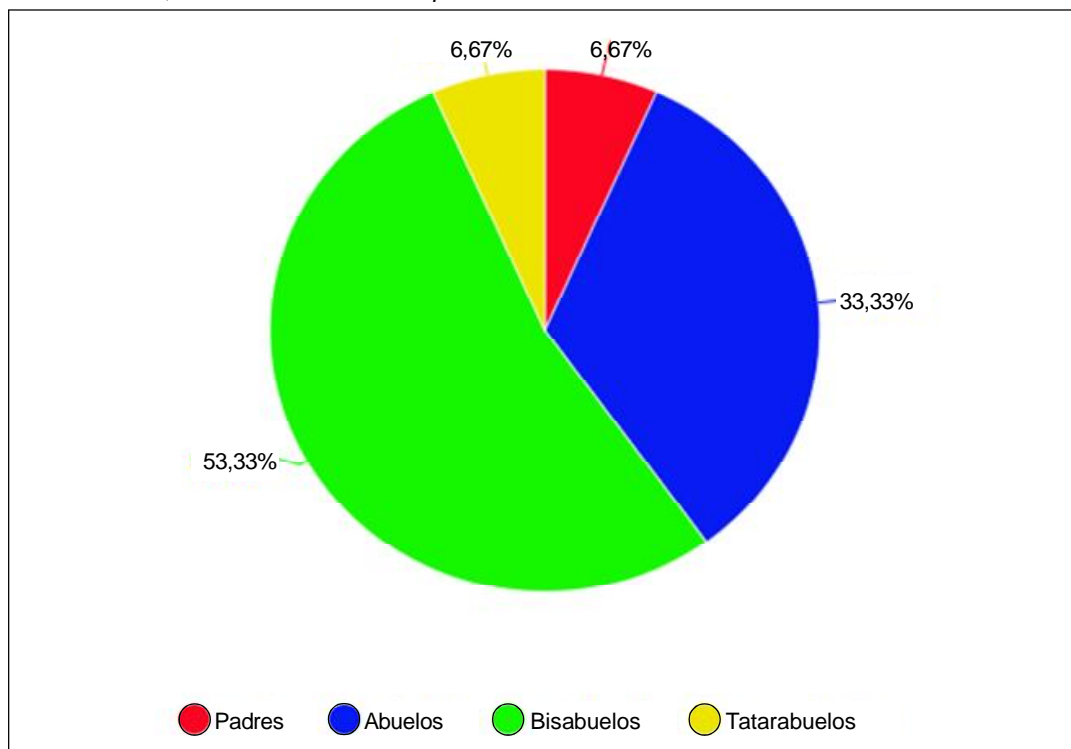
Por tanto, la migración masiva por parte de las nuevas generaciones está poniendo en riesgo la continuidad de la tradición panelera, debido a la ausencia de un relevo generacional

que garantice la continuidad de la producción campesina de panela. Surge el interrogante sobre cuáles han sido los factores que han cambiado en los últimos años para que la situación en el campo no permita la sensación de bienestar que anteriormente garantizaba la permanencia campesina en el campo.

Tampoco los programas de educación escolar establecidos para el sector rural en todo el país responden adecuadamente a las dinámicas de las familias campesinas y ha generado un desarraigo del campo en las nuevas generaciones. La visión urbanizadora del país está generando en la población campesina necesidades de emigrar a los centros urbanos en busca de nuevas oportunidades que el campo no ofrece. Los actuales sistemas de transmisión del conocimiento -digitales- vienen desplazando el conocimiento tradicional, lo que conlleva a un cambio cultural en la juventud, que se refleja en el éxodo masivo de los jóvenes en busca de nuevas y mejores oportunidades.

Figura 6

Cundinamarca, Colombia: distribución por edad de los miembros de las familias



Nota. Fuente: Córdoba (2017)

Como resultado, la proporción de hijos que aún permanecen en el campo (26,32%) es significativamente inferior respecto a la cantidad de hijos que marcharon a algún centro urbano (73,68%) (Figura 7).

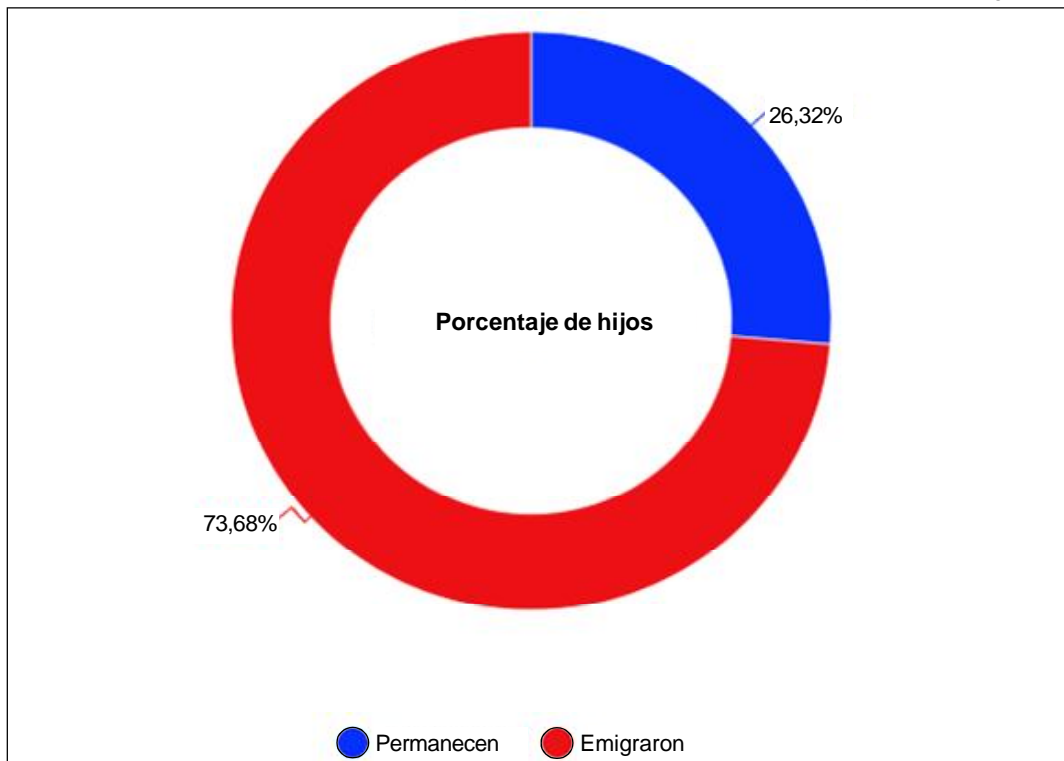
Esta situación está estrechamente relacionada con el modelo de producción agrícola basado en la obtención de mayores rendimientos a partir de insumos agrícolas de síntesis química con el fin de satisfacer la creciente demanda de productos agrícolas a un menor costo, que les permita obtener mayores ganancias por la producción agropecuaria. Independientemente de que exista una mayor o menor presencia institucional, el cultivo de caña panelera requiere de insumos agrícolas si se desea aumentar la producción y obtener mejores rendimientos. Sin embargo, a pesar del apoyo que gremios como Fedepanela, en aquellos municipios en donde están presentes no se observaron

diferencias en la producción. Esto es debido a la cultura existente y arraigada en estas localidades de no utilización de estos insumos, que por desconocimiento y malas prácticas agrícolas generan retracción de azúcares y no permiten obtener punto de concentración azúcares para producir panela.

Desde la perspectiva institucional productivista, la utilización de insumos agroquímicos es la mejor manera para incrementar la producción panelera. Sin embargo, el problema radica en que la utilización de más mano de obra externa y de insumos implica un incremento en los costos de producción y, por lo tanto, una reducción en el margen de ganancia. Ante este panorama la producción panelera debe incrementarse, dejando la sensación de que la remuneración económica no es suficiente en comparación con el trabajo empleado por la familia para dicha actividad.

Figura 7

Cundinamarca, Colombia: proporción de hijos que permanecen en campo vs. hijos que emigraron



Nota. Fuente: Córdoba (2017)

Finalmente, los resultados anteriormente expuestos están estrechamente relacionados con el modelo de desarrollo y la idea de progreso surgidos desde la economía clásica, donde se concibe lo rural como una transición hacia la industrialización (Pérez, 2001). La modernización agraria implementada desde mediados del siglo XX pretende la occidentalización del mundo rural y los teóricos de la comunicación han jugado un papel importante al redefinir las sociedades campesinas desde el ideario del saber experto orientado únicamente a la productividad, muchas veces desconociendo sus lógicas y sus sistemas de conocimiento. No debe olvidarse que las sociedades campesinas tienen otras lógicas, que son vistas por aquellos como sub-cultura, excluyendo sistemas propios de conocimiento (Roger & Svenning, 1989; Rivas, 2017).

El desarrollo económico tiene una única senda que va desde lo atrasado a lo moderno, donde la población rural se asume como atrasada, con una calidad de vida precaria que debe superarse por medio de la innovación tecnológica (Granados, 2010; Van der Ploeg, 2010). En este sentido se observa que los objetivos institucionales definidos para el sector agropecuario se enmarcan principalmente en la intervención asistencialista, que en ocasiones conduce a las familias campesinas a no visualizar un futuro sostenible del sector y ratificar la idea de la de las nuevas generaciones que la migración son la mejor opción. Este hallazgo se sustenta en el discurso que se ha creado sobre la visión de desarrollo de mejorar la calidad de vida únicamente desde la esfera de lo económico (Escobar, 2007).

5. CONCLUSIONES

A partir de la investigación realizada en las 15 fincas seleccionadas se concluye que este tipo de explotaciones en ambos contextos socioeconómicos -i.e., con y sin asistencia/apoyo institucional-, los agricultores dividen el área total de las fincas principalmente en pastos para ganadería, cultivos de caña panelera y áreas boscosas. Se encontró que todas las fincas poseen cultivos de pancoger -como yuca, plátano y maíz- y especies menores tales como aves, fundamentales para el autoabastecimiento alimentario de la familia campesina.

Las fincas ubicadas en los municipios con mayor presencia institucional perciben mayores ingresos monetarios que las fincas en los municipios con menor presencia institucional. Esto puede explicarse por la visión institucional que se ha llevado al campo, en el que el paradigma de la modernización ha impulsado que las técnicas de producción se orienten a la maximización del beneficio económico, introduciendo por tanto una lógica más productivista en el productor campesino para que logren una inserción más efectiva al mercado (van der Ploeg, 2010). Sin embargo, la inestabilidad del precio de la panela, debida a cambios en la oferta y demanda y a la variabilidad climática actual, incrementan el riesgo de pérdidas y se traducen en mayores costos para la producción en el caso de los municipios con mayor presencia institucional y con mayor especialización en la producción. También generan un mayor riesgo para este tipo de explotaciones, debido a su alta dependencia económica de este sistema agroproductivo y a la escasa diversificación de las fincas.

También se corroboró que las fincas con mayor presencia institucional eran más proclives a solicitar créditos. Esto es debido en parte a una visión monoproduccionista que busca la modernización del campo a partir de estrategias como la bancarización del campesino, con el fin de insertarlo al mercado nacional y de esta manera, lograr una mejor calidad de vida (Escobar, 2007; Agudelo, 2010).

Un aspecto importantísimo para la sostenibilidad de las fincas es el trabajo familiar en la producción panelera. Esta variable poco se cuantifica y en la investigación se encontró que genera un ahorro en la estructura de costos del sistema productivo, lo que permite a su vez solvencia financiera. Por otro lado, el trabajo familiar permite la transmisión de conocimientos tradicionales campesinos por medio de la tradición oral, generando de alguna manera una identidad campesina que todavía sobrevive en la región y que minimiza la migración de las nuevas generaciones a las ciudades al tener una fuente de sustento viable productiva, económica y socialmente, que cumplan el objetivo de la sostenibilidad.

Por otra parte, la frecuencia en la producción panelera en los municipios de La Peña, Caparrapí y Útica es mayor –1 vez por mes–, mientras que en Topaipí y el Peñón es menor –cada 2 o tres meses–. Esto sucede por tres razones: i) la especialización, determinada por la presencia institucional y el acompañamiento técnico que genera mayor productividad de tallos para la molienda; ii) la dependencia de ingresos por la producción de panela para cubrir las necesidades básicas de la familia; y, iii) las áreas de producción son más grandes, permitiendo generar lotes de producción, lo que no ocurre en fincas de minifundio. Ello ha generado un mayor flujo de efectivo para el caso de los municipios con presencia institucional, sin que ello se vea reflejado en la calidad de vida de las familias campesinas (Kautsky, 1983). Esto ocurre igualmente en los municipios sin presencia institucional.

Lo anterior ratifica la concepción errónea de los modelos económicos convencionales en los cuales el progreso surge desde los centros urbanos y el campo es el lugar donde se extraen las materias primas, cuyos habitantes cuentan con una baja calidad de vida que debe superarse con el apoyo de la innovación tecnológica (Granados, 2010), situación que fue analizada en este estudio. Sumado a lo anterior se concluye también que la multifuncionalidad de las fincas no se aumenta por la presencia o no de la institucionalidad, sino que se genera por la necesidad de ampliar las posibilidades de ingresos que den una estabilidad -y sostenibilidad- a las fincas y a sus familias. Podría decirse que este proceso es evolutivo, que es válido pues se alinea con la concepción de pobreza occidental por la escasez de excedentes financieros, pero que difiere desde la definición de los servicios ecosistémicos culturales que establecen que la riqueza también es espiritual y ambiental.

Si bien los hallazgos de la investigación son importantes, es necesario considerar abordar otras dimensiones del desarrollo, tales como el diálogo de saberes, la concertación de objetivos, el autodesarrollo y la descentralización del Estado, que permitan que las comunidades participen de manera activa en la toma de decisiones relacionadas con el

modelo de desarrollo que debería orientar la ruralidad colombiana. Este tipo de iniciativas tendrían como finalidad evitar recetas homogéneas, que no necesariamente responden a las realidades y dinámicas propias de los territorios.

Finalmente, los autores concuerdan con lo expresado por Escobar (2007), en el sentido de que estos discursos han generado una concepción de pobreza que no responde a la realidad rural y ha permitido la puesta en práctica de estrategias de innovación tecnológica surgidas desde la institucionalidad que hace presencia en el campo. Logran con ello permear a la educación escolar y terminan por generar en las familias rurales la necesidad de emigrar con el fin de obtener una mejor calidad de vida. Es precisamente este hallazgo lo que sustenta la idea de cambiar la visión de intervención en el sector agropecuario.

REFERENCIAS

Agudelo Patiño, L. C. (2010). *Campesinos sin tierra, tierra sin campesinos: territorio, conflicto y resistencia campesina en Colombia*. Revista NERA, 13(16), 81-95. <https://revista.fct.unesp.br/index.php/nera/article/view/1366/1351>

Akram-Lodhi, A. H. (1997). Structural adjustment and the agrarian question in Fiji. *The Journal of Contemporary Asia*, 27(1), 37-57. <https://doi.org/10.1080/00472339780000041>

Arias, A. (2009). Análisis del conflicto armado en Cundinamarca. En C. López (2009), *Monografía político electoral. Departamento de Cundinamarca. 1997 a 2007*. Bogotá

Atance Muñiz, I., & Tió Saralegui, C. (2000). La multifuncionalidad de la agricultura: Aspectos económicos e implicaciones sobre la política agraria. *Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (189), 29-48. https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_reeap/r189_02.pdf

- Chaparro, A. (2014). *Sostenibilidad de la economía campesina en el proceso de mercados campesinos (Colombia)* (Tesis de doctorado inédita). Universidad de Córdoba, España. <https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/12381/2014000001034.pdf?sequence=1>
- Chayanov, A. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Córdoba Rojas, S. A. (2017). *Multifuncionalidad de la agricultura campesina en dos contextos socioeconómicos en Cundinamarca*. (Tesis de maestría inédita). Instituto de Estudios Ambientales-IDEA, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/63683>
- Corpoica (Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria). (2016). *Diagnóstico línea base socioeconómica y productiva del sistema productivo caña panelera en los municipios de Topaipí, El Peñón, La Peña, Útica y Caparrapí. Mosquera. Corredor Tecnológico Agroindustrial derivado 2-Colombia*.
- Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Fundación Editorial El Perro y la Rana. <https://programamandela.aupex.org/wp-content/uploads/2024/01/ESCOBAR-La-invencion-del-Tercer-Mundo.pdf>
- Fedepanela. (2015). *Promedio ponderado de producción panelera nacional*. Fedepanela.
- Fedepanela. (6 de abril de 2021). *Con cerca de 500 años de historia, el cultivo de caña de azúcar para panela en Colombia, revela su potencial*. Fedepanela. <https://fedepanela.org.co/gremio/con-cerca-de-500-anos-de-historia-el-cultivo-de-cana-de-azucar-para-panela-en-colombia-revela-su-potencial/>
- Fedepanela. (28 de octubre de 2022). *Caña panelera histórico 2012-2022*. Fedepanela. <https://fedepanela.org.co/gremio/cana-panelera-historico-2012-2022/>
- Finagro (Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario). (2014). *Perspectiva del sector agropecuario colombiano*. Finagro. https://www.finagro.com.co/sites/default/files/2014_09_09_perspectivas_agropecuarias.pdf
- Forero Álvarez, J. (2002). Elementos conceptuales para el estudio integrado de sistemas de producción familiares rurales. En E. Corrales Roa, C. Durana Rimgaila, J. Forero Álvarez, J. Galarza Guzmán, P. Lozano Ortiz de Zárate, Pilar, G. Rudas Lleras, & L. E. Torres Guevara (Eds.), *Sistemas de producción rurales en la región andina colombiana* (pp. 23-55). Pontificia Universidad Javeriana-COLCIENCIAS. Bogotá.
- Granados, J. (2010). *Las migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia: Una aproximación desde algunos estudios no calificados como migración interna en los últimos 30 años*. (Tesis de maestría inédita). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.10554.664>
- Herrera, G. (1999). *Venta de fuerza de trabajo femenina y reproducción campesina: las trabajadoras de las flores en Tabacundo, Ecuador*. CLACSO. https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100707020155/4_herrera.pdf
- Kautsky, K. (1983). *La cuestión agraria. Análisis de las tendencias de la agricultura moderna y de la política agraria de la socialdemocracia*. Siglo Veintiuno Editores. Ciudad de México.
- Llambí, L. (1988). Small modern farmers: Neither peasants nor fully-fledged capitalists? *The Journal Peasant Studies*, 15(3), 350-372. <https://doi.org/10.1080/03066158808438367>
- Losch, B. (2004). Debating the multifunctionality of agriculture: from trade negotiations to development policies by the South. *Journal of Agrarian Chance*, 4(3), 336-360. <https://doi.org/10.1111/j.1471-0366.2004.00082>

- Melo, W. (2016). *Funciones múltiples del modelo agroforestales familiar «Finca Montemariana» en la región de Montes de María (Bolívar, Colombia)*. (Tesis de maestría inédita). Instituto de Estudios Ambientales-IDEA, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Minagricultura (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural). (Julio 2021). *Cadena Agroindustrial de la panela. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural*. Minagricultura. <https://sioc.minagricultura.gov.co/panela/documentos/2021-06-30%20cifras%20sectoriales.pdf>
- Moyano Estrada, E., & Garrido Fernández, F. E. (2007). La multifuncionalidad agraria y territorial. Discursos y políticas sobre agricultura y desarrollo rural. *Revista Economía Ensaíos*, 22(1), 1-17. <https://seer.ufu.br/index.php/revistaeconomiaensaios/article/view/1572>
- Pérez, E. (2001). *Hacia una nueva visión de los rural*. En N. Giarraca (2001). *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (pp. 17-29). CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100929011414/2perez.pdf>
- Pérez, M. (2015). Elementos claves para el entendimiento de las luchas agrarias en Colombia. *Biodiversidad*, (85), 8-13. <https://www.grain.org/es/article/entries/5252-elementos-claves-para-el-entendimiento-de-las-luchas-agrarias-en-colombia>
- Presidencia de la República. Decreto 2209 de 2016. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=78793>
- Reina Usuga, M. L., & Rivas Guzmán, A. (2015). Servicios ecosistémicos en los sistemas rurales campesinos de Fomeque, Cundinamarca, Colombia. *Textual*, (15), 35-53. <https://www.redalyc.org/pdf/6883/688378272003.pdf>
- Rivas, G. A. (2017). *El Abordaje territorial en el posacuerdo, del enfoque monofuncional a la transición multifuncional del territorio: aportes investigativos a partir del laboratorio de paz y desarrollo en Montes de María*. En F. Leiva (Ed.), *Territorio en Vilo* (pp.113-137). UNAL Ediciones. <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/territorioenvilodesarrolloruralparaelposconflicto.pdf>
- Rivas, A., & Quintero, H. (2014). Reappraising the multiple functions of traditional agriculture within the context of building rural development investigative skills. *Agronomía Colombiana*, 32(1), 130-137. <https://doi.org/10.15446/agron.colomb.v32n1.40185>
- Rodríguez Borray, G. A. (2000). La panela en Colombia: un análisis de la cadena agroindustrial. En R. Manrique Estupiñán, O. Insuasty Burbano, C. J. Mora Padilla, G. Rodríguez Borray, R. Blanco Suárez, L. Mejía Flórez, J. Libardo Pinto, & G. Sandoval Sandoval (Ed.), *Manual de caña de azúcar para la producción de panela. Capítulo II* (pp. 25-39). Corpoica. https://repository.agrosavia.co/bitstream/handle/20.500.12324/14579/39743_23884.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rodríguez, G., García, H., Roa, Z., & Santacoloma, P. (2004). *Producción de panela como estrategia de diversificación en la generación de ingresos en áreas rurales de América Latina*. FAO. https://www.fao.org/fileadmin/user_upload/ags/publications/AGSF_WD6s.pdf
- Rodríguez Borray, G. A., Huertas Carranza, B., Polo Murcia, S. M., González Chavarro, C. F., Tauta Muñoz, J. L., Rodríguez Cortina, J., Velásquez Ayala, F. A., Ramírez Durán, J., Espitia González, J. J. & López Zaraza, R. A. (2020). *Modelo productivo de la caña de azúcar (Saccharum officinarum) para la producción de panela en Cundinamarca*. AGROSAVIA, Colección Transformación del Agro. <https://doi.org/10.21930/agrosavia.model.7403305>

- Rogers, E. M., & Svenning, L. (1969). *Modernization among peasants*. Rinehart and Wiston Inc. Estados Unidos.
- Rosas, M., & Barkin, D. (2009). Racionalidades alternas en la teoría económica. *Economía: Teoría y práctica, Nueva Época*, (31), 73-96. <https://www.redalyc.org/pdf/2811/281122884003.pdf>
- Salamanca, J. (2015). Pistas para la productividad en fincas pequeñas. *Pesquisa Javeriana*, (33), 10-12. <http://www.javeriana.edu.co/pesquisa/pistas-para-la-alta-productividad-en-fincas-pequenas/>
- Sánchez, R., & Forero, C. (2016). Modelo productivo. Manejo agronómico de la caña de azúcar y producción agroindustrial de panela en la hoya del río Suárez. *Textual*, (65), 14-15. <https://repository.agrosavia.co/handle/20.500.12324/13747>
- Santacoloma-Varón, L. (2015). Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: una mirada al caso colombiano. *Entramado*, 11(2), 38-50. <https://doi.org/10.18041/entramado.2015v11n2.22210> (http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-38032015000200004)
- Schejtman, A. (1980). *Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia*. Revista de la CEPAL, (11), 121-140. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/430a0403-1381-45c2-9225-5c1cae5a6695/content>
- Sistema de Información Panelero. Colombia. (2023). *Boletín de precios históricos*. Sistema de Información Panelero. <https://www.sipa.org.co/wp/index.php/category/precios-historicos/>
- Superintendencia de Industria y Comercio. (2012). *Estudios de mercado. Cadena productiva de la panela en Colombia: diagnóstico de libre competencia (2010-2012)*. Delegatura de Protección de la Competencia. https://www.sic.gov.co/recursos_user/documentos/promocion_competencia/Estudios_Economicos/Panela2012.pdf
- Toledo, V., & Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Icaria Editorial. Barcelona
- Van der Ploeg, J. (2010). *Nuevos campesinos, campesinos e imperios alimentarios*. Icaria Editorial. Barcelona.